

Iván Díaz Blanco

*CANCIONES O POEMAS
— DIOS DIRÁ —*

Muestra

CANCIONES O POEMAS DIOS DIRÁ

Iván Díaz Blanco

Liber
F
actory

© Obra: Canciones o Poemas Dios Dirá

Primera edición: Septiembre, 2021

© Autor: Iván Díaz Blanco

ISBN: 978-84-18874-29-1

Depósito Legal: M-27050-2021

Maquetación: Pablo Casado Fernández

Diseño de cubierta: Pablo Casado Fernández

Imágenes o fotografías: Iván Díaz Blanco

© Editado por LIBER FACTORY www.liberfactory.com

Gestión, promoción y distribución: Grupo Editor Vision Net S.L.

C./ San Ildefonso 17, local, 28012 Madrid. España.

Tlf: 0034 91 3117696 // Email: pedidos@visionnet.es

www.visionnet-libros.com

Disponible en librerías físicas y online.

Las opiniones expresadas en este trabajo son exclusivas del autor. No reflejan necesariamente las opiniones del editor, que queda eximido de cualquier responsabilidad derivada de las mismas.

Este libro no podrá ser reproducido, ni parcial ni totalmente, sin el previo permiso por escrito de los titulares del *copyright*. Todos los derechos reservados. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.es o por teléfono 917021970) si necesita fotocopiar, escanear o utilizar algún fragmento de esta obra. Gracias por comprar una edición autorizada de esta obra y por respetar las leyes del *copyright*.

El Secreto

Dicen que sí
no lo sé
tal vez sí.

Cuentan de
alguien que
tuvo el secreto.

Dicen que sí
no lo sé
tal vez sí.

Tiempo atrás
hubo quién
lo escondió.

Historias de
un sabio que no
quiso enseñarlo
a los demás.

Leyendas de
un triste señor
que no supo
encontrar el amor.

Y, dicen
que cuentan
que saben
quién guarda
el enigma.

Y, dicen
que cuentan
que saben
que al ocultarlo
lo perdió.

Buscó en su interior
pero no en el corazón
le trató como a un traidor
y, el cogió y se marchó.

Dicen que sí
no lo sé
tal vez sí.

Cuentan de
alguien que
tuvo el secreto.

Historias de
un sabio que no
quiso enseñarlo
a los demás.

Y, dicen
que cuentan
que saben
quién guarda
el enigma.

Y, dicen
que cuentan
que saben
que al ocultarlo
lo perdió.

Pobre sabio egoísta
al ponerle las cadenas
destruyó toda la esencia
así nació el secreto.

Y, dicen
que cuentan
que saben
quién guarda
el enigma.

Y, dicen
que cuentan
que saben
que al ocultarlo
lo perdió.

Buscó en su interior
pero no en el corazón
le trató como a un traidor
y, el cogió y se marchó.

Dicen que sí
no lo sé
tal vez sí.

Cuentan de
alguien que
tuvo el secreto.

Yo me Quedo Aquí

En el sur
dicen que está lo mejor
de sol, arte y mujeres.

Pero yo me quedo aquí
cerca de tus manos
cerca de tus labios.

En el sur
huele a jazmín, romero,
azahar y bohemia.

Pero yo me quedo aquí
al perfume de tu pelo
al perfume de tu cuerpo.

En el sur
hay tantas cosas
pero si tú no estás
se quedan en nada.

Yo me quedo aquí
al perfume de tu pelo
cerca de tus manos.

Yo me quedo aquí
al perfume de tu cuerpo
cerca de tus labios.

Rumbo al Horizonte

¿Qué ocultas ahí dentro?
ábreme tus ojos
que son dos islas
perdidas en el océano
azotado por el viento y las olas.

Déjame atracar en tus puertos
ábreme tus entrañas.

¿Qué guardas ahí dentro?
ocultas la fuerza del mar
un lamento lejano
que yace a la deriva
más allá del tiempo.

Quiero conocer tus secretos
tus alegrías y pesares
quiero volar por los aires
y llegar a la tierra
que te vio nacer.

Habla conmigo
desata tu galerna
y libera tus velas
pues mañana partimos
rumbo al horizonte.

No vuelvas la cara atrás
deja al viento acariciar tus mejillas
y cuando oigas un murmullo
libera tu canto, yo estaré allí
entre las olas, el viento y la mar.

Navegando a la deriva
arribando a una cala
olvidada en lo más profundo
de tu mirar.

Tu silencio es un canto
de desesperanza,
tu mirada es un faro
que ilumina la noche oscura,
tu sonrisa es la vida
que late en mí.

Libera tus velas
levanta el ancla,
partamos libres
rumbo al horizonte,
partamos libres
rumbo al atardecer,
partamos libres
rumbo a Cabo Verde.

Mijares

Hace tiempo que no recorro sus calles
empinadas y tortuosas, te llevan libre
de pesares, lejos al frescor de la tarde,
rodeado de montañas se encuentra en un valle.

Por todos los rincones suenan las fuentes
con aguas claras y cristalinas tienen,
que de un solo sorbo alejan esa sed.
Pinos y castaños bañan todo el bosque.

A lo alto en la sierra vuelta el buitre
lento y sin prisas oteando el horizonte
prados y gargantas todo lo que ve
descienden caudalosos debajo de sus pies.

Viñas y frutales, olivares y jarales,
brevas en Julio, castañas en Septiembre,
vino tinto que nace como la noche
de cepas viejas vendimiadas ayer.

En la ribera se mueve entre trigales
ese viento fresco que nace en las cumbres
que dan la cara a ese gran valle
Tietar lo llaman, de romances y cantares.

Por la tarde llega el olor a piornales
avanza rápido bajo el regazo del aire
nubes negras amenazan por el norte
cierzo levanta las tejas de Mijares.

¡Qué suene la garganta!, con fuerza, ¡qué suene!
los puentes tiemblan desde sus pilares
ante la crecida de aquélla la de las Torres
la vida crece en el pueblo de Mijares.

A Tres Kilómetros

A tres kilómetros del fin del mundo
allá donde el viento da la vuelta
navega un velero surcando la mar
dejando una estela que lleva hacia ti.

A tres kilómetros del fin de los sueños
vuela libre un albatros viajero
planeando sobre los mares del sur
donde van a descansar tus miedos.

A tres kilómetros del fin del amor
los nómadas buscan la eternidad
tomando el camino que lleva a Roma
dónde si le das la vuelta lo encontrarás.

No busques más
no llores más
ahí está
nuestro amor.

A tres kilómetros del fin del olvido
los amantes se besan con pasión
susurrando a los cuatro vientos su gozo
temerosos del lento paso del tiempo.

A tres kilómetros del fin de las horas
los relojes se paran buscando el tic tac
las hojas del libro marcan la senda
a la vuelta de Roma lo encontrarás.

No busques más
no llores más
ahí está
nuestro amor.

No busques más
no llores más
aquí está
nuestro amor.

A tres kilómetros del fin de tus anhelos
agazapado en las sombras hay un temor
nubes negras sobre campos floridos
arrastra hacia ti todos tus sueños.

No busques más
no llores más
aquí está
nuestro amor.

A tres kilómetros del fin de esta canción
donde los sueños y amores convergen
miles de voces entonan felices
no busques más, no llores más,
aquí está, nuestro amor.

Universos Yuxtapuestos

Un cometa cruza el cielo
reflejo de algún planeta
universos yuxtapuestos
miran galaxias lejanas.

Anillos del Nibelungo
leyendas de Roma Invicta
la tumba de Tutankamón
cortinas de nuestra historia.

Miro a Mercurio
buscando sueños
Venus del Nilo
amores rotos.

Un recuerdo escribió Platón
allá en la Grecia clásica
ángulos convexos de amor
que cruzan la nebulosa.

Navegando el Orinoco
aparecen maravillas
escalando el Chimborazo
veo al sol como a un igual.

Viajo a tras Plutón
sobre un haz de luz
cruzando estrellas
inimaginables.

Un mastodonte anduvo solo
atravesando esta estepa
que aparece entre nosotros
fue terrible la soledad.

A lomos de un fiel pegaso
recorro todas las lunas
buscando oasis perdidos
donde termina Andromeda.

Pesqué la luna
más allá de Orión
donde las musas
guardan el amor.

Solté la luna
en tu castillo
ahora mora
entre tú y yo.

Un misterio tiene la voz
las palabras suenan vagas
cuando sopla el viento frío
se esconden tras las montañas.

En la arena, una canción
las olas la llevan al mar
en el horizonte un adiós
pañuelos llenos de maná.

Pesqué la luna
más allá de Orión
donde las musas
guardan el amor.

Solté la luna
en tu castillo
ahora mora
entre tú y yo.

Flores Serenas

El campo relincha y brama
la flor de la jara tiñe
los atardeceres rojos
cuando amanece la luna.

Las saetas lloran tristes
el silencio inunda el valle
donde las voces descansan
un lamento baña el cielo.

Limpias miradas
corren montañas
flores serenas
pintan la tierra.

Agua que brota
de las entrañas
las fuentes cantan
mis alabanzas.

Las veredas llevan lejos
más allá de los pesares
que moran entre los hombres
donde vuela libre tú adiós.

Hay encinas y olivares
bajo las nubes del cielo
llevan siglos dando sombra
a los corazones rotos.

Limpias miradas
corren montañas
flores serenas
pintan la tierra.

Agua que brota
de las entrañas
las fuentes cantan
mis alabanzas.

Gira el aspa del molino
mueve el viento a su albedrío
buscando oraciones mudas
dichas por ti ayer al cierzo.

Un trueno suena en el bosque
gruesas gotas mojan tu piel
limpiando viejos rencores
que impiden que nazca la flor.

Limpias miradas
corren montañas
flores serenas
pintan la tierra.

Agua que brota
de las entrañas
las fuentes cantan
mis alabanzas.

La niebla hiela el recuerdo
empapa la hierba seca
que crece agreste en tus sueños
la vida llama a tu puerta.

Dibujé un beso en tu cara
el premio fue tu sonrisa
con las trenzas de tu pelo
pinté nuestro firmamento
con las pecas de tu cuerpo
pinté todas las estrellas
y con nuestro tierno aliento
pinté la vida en tú interior.

Ya Nadie

Ya nadie baila
en los locales
una tristeza
inundó la luz.

Ya nadie canta
libre al viento
por puro placer
reina el silencio.

¿Dónde fueron las canciones?
¿dónde fueron los que bailan?
ya nadie busca alegrías
ya nadie busca sonrisas.

El tiempo cambió
sin previo aviso
ya nadie nunca
volvió a disfrutar.

Cuentan las sombras
que un gran mago
hizo un conjuro
contra “ya nadie”.

¿Dónde fueron las canciones?
¿dónde fueron los que bailan?
ya nadie busca alegrías
ya nadie busca sonrisas.

Ya nadie habla
libre a la cara
eso se perdió
por siempre jamás.

Ya nadie cuenta
historias nimias
sin decir nada
sólo por hablar.

¿Dónde fueron los amores?
¿dónde fueron los amantes?
ya nadie busca sus sueños
ya nadie busca miradas.

Ya nadie ríe
en las ciudades
son días mudos
uno tras otro.

Ya nadie escribe
vagos recuerdos
en las quinielas
que nunca tocan.

¿Dónde fueron las canciones?
¿dónde fueron los que bailan?
ya nadie busca alegrías
ya nadie busca sonrisas.

¿Dónde fueron los viajeros?
¿dónde fueron los amigos?
ya nadie busca palabras
ya nadie busca algo nuevo.

Huracán

De las estepas
frías del este
llegó un vendaval
sin previo aviso.

Cientos de árboles
tumbó a su paso
grandes ciudades
se doblegaron.

El mar lo teme
los dioses también
pues su fiereza
es legendaria.

Caballo alazán
hispano árabe
camina imperial
todos mis sueños.

Hijo de Almanzor
corre la sierra
cruzando valles
como un huracán.

Brilla una estrella
sobre su frente
hermosos cuentos
le escribió el tiempo.

Voces retumban
en la montaña
lejanos ecos
de una antiguo amor.

Al trote viene
por las veredas
atravesando
campos y prados.

En mis recuerdos
mora Huracán
su porte esbelto
fue poesía.

Grité su nombre
al caer el sol
el viento sopló
viejas canciones.

Los reyes moros
de los romances
pueblan mi infancia
con sus cantares.

Caballo alazán
hispano árabe
camina imperial
todos mis sueños.

Hijo de Almanzor
corre la sierra
cruzando valles
como un huracán.

Fue un capricho
que caló hondo
en el corazón
de los mortales.

Hizo posible
mil aventuras
bajo la sombra
del Barbacedo.

Lloraba Gredos
cuando terminó
aquel verano
al verlo partir.

Nubla los cielos
reina el silencio
la tierra tiembla
bajo su paso.

Caballo alazán
hispano árabe
camina imperial
todos mis sueños.

Hijo de Almanzor
corre la sierra
cruzando valles
como un huracán.

Al trote viene
por las veredas
atravesando
campos y prados.

En mis recuerdos
mora Huracán
su porte esbelto
fue poesía.

Caballo alazán
hispano árabe
camina imperial
todos mis sueños.

Hijo de Almanzor
corre la sierra
cruzando valles
como un huracán.

Los Sueños

Sembré paciente los sueños
dibujé con trazos gruesos
el camino que nos lleva
al umbral de la memoria.

Pasaron años sin parar
ningún tren cruzó el límite
que separa los recuerdos
en los campos de la infancia.

Creció lento el adiós
sin faros que den luz
a los barcos grises
que son tu añoranza.

Surgieron nuevos árboles
tan tupidos y frondosos
que sus ramas conducían
al principio de la vida.

La luna siempre miraba
buscaba ávida los sueños
aquellos que se guardaron
bajo llave para siempre.

Musité despacio
en lenguas arcaicas
sutiles sonidos
que fueron los sueños.

En las bahías del tiempo
donde los mares reposan
anidan los sentimientos
palabras que son los sueños.

Las nubes soplan murmullos
a las tardes de verano
en las que moran los días
en que nacieron los sueños.

Creció lento el adiós
sin faros que den luz
a los barcos grises
que son tu añoranza.

Musité despacio
en lenguas arcaicas
sutiles sonidos
que fueron los sueños.

Entre las lágrimas
corre libre el maná
que llena los sueños
de mil aventuras.

Los sabios miraron
el fondo del pozo
buscando sus sueños
pacientes recuerdos.

Rock and Roll

Aquella canción sonó
conduciendo de noche
me atrapó de inmediato
era puro rock and roll.

La oscuridad me envolvió
en un manto de estrellas
las ánimas bailaban
saliendo de sus tumbas.

Un soplo de aire fresco
recorrió mi corazón
los pies volaban solos
buscando una salida.

En mitad de la nada
sobre la medianoche
un dulce escalofrío
electrificó el coche.

Me encontró sin avisar
en la M 501
yendo a contra dirección
rumbo a una noche sin fin.

En la playa o en Londres
en París o en Nueva York
no lograron imitar
lo que escupió mi dial.

Un soplo de aire fresco
recorrió mi corazón
los pies volaban solos
buscando una salida.

La carretera escuchó
escudriñó el destino
de mi 205
y en secreto me siguió.

Bajé la ventanilla
llenando mis pulmones
de una suave fragancia
que se quedó a descansar.

En la playa o en Londres
en París o en Nueva York
no lograron imitar
lo que escupió mi dial.

Las curvas me llevaban
bajo el ritmo del bajo
y una voz contundente
al reino del rock and roll.

Un soplo de aire fresco
recorrió mi corazón
los pies volaban solos
buscando una salida.

No sé definir el rock
ni quizás nadie pueda
sólo sé que esa noche
yo descubrí el rock and roll.

Aún hoy lo recuerdo
como algo nebuloso
que navega en mi mente
esquivando el naufragio.

Un soplo de aire fresco
recorrió mi corazón
los pies volaban solos
buscando una salida.

En la playa o en Londres
en París o en Nueva York
no lograron imitar
lo que escupió mi dial.

Cuando menos lo esperas
unas notas sacuden
tu alma de arriba abajo
es el momento del rock.

Bajo la luna llena
al frescor de la noche
cantas mirando al cielo
un antiguo rock and roll.

Un soplo de aire fresco
recorrió mi corazón
los pies volaban solos
buscando una salida.

En la playa o en Londres
en París o en Nueva York
no lograron imitar
lo que escupió mi dial.

Aquella canción sonó
conduciendo de noche
me atrapó de inmediato
era puro rock and roll.

Rizo el Pelo con el Dedo

Rizo el pelo con el dedo
cuando estoy nervioso
busco versos en la inopia
viajo entre Marte y la Luna.

Mi cabeza vuela libre
planeando a la deriva
como un albatros viajero
cruzando los mares del sur.

Muchos no comprenden mi arte
es igual paso sobre ellos
me zambullo en las Marianas
nado hasta isla de Pascua.

Seguro que no triunfaré
eso nunca fue para mí
la nebulosa me mira
paciente desde el pasado.

Pocos leerán mis versos
al menos en este tiempo
lo importante no es material
sino el mundo espiritual.

Siempre pobre en posesiones
pero rico en ideales
voy a lo mío soy así
sin mirar lo de los demás.

Hallé una senda en el cielo
llevaba lejos del mundo
atravesando universos
llegando hasta los cuentos.

Muchos guardaron la verdad
de manera simple sin más
por eso cuando me lees
despierto en ti una sonrisa.

Si eres capaz de dibujar
los sueños de las estrellas
no los guardes, libéralos,
al viento que viene del mar.

Recorta una cartulina
de allí saldrán los cometas
y las estrellas fugaces
que iluminan mis páginas.

Las sombras son los amores
que el sol tuvo con los astros
de donde surgió la vida
y el encanto por vivirla.

No busquéis más ilusiones
ellas reposan pérdidas
entre las miradas vagas
de los ojos somnolientos.

Cuando la niebla señala
paisajes difuminados
los soñadores pueden ver
la senda que un día encontré.

Rizo el pelo con el dedo
desembarco en fantasía
navegando entre peligros
que son inimaginables.

Rizo el pelo con el dedo
cualquier cosa puede pasar
desde una fiel melodía
hasta un final placentero.

Busco besos en la inopia
viajo entre los corazones
rizo el pelo con el dedo
aquí estoy, pero muy lejos.

Rizo el pelo con el dedo
pocos saben la vereda
la que lleva sin dirección
a territorios vírgenes.

Rizo el pelo con el dedo
cuando estoy nervioso
busco versos en la inopia
viajo entre Marte y la Luna.

Mi cabeza vuela libre
planeando a la deriva
como un albatros viajero
cruzando los mares del sur.

Rizo el pelo con el dedo
ese sí que fui yo siempre
a lomos de un fiel pegaso
volé al reino del olvido.